



Las energías fósiles, entre el pasado y el futuro

Carlos A. Lee Blanco
CELAUP, FACES, UNIMET

Resumen

Esta investigación pretendió proporcionar una visión global y la vez enfocada del desarrollo de las distintas fuentes de energía que modificarán el estilo de vida de la humanidad, enmarcado dentro de la preservación y superación de la calidad de vida, con la mínima agresión al medio ambiente.

Las energías del futuro deben ser asequibles, abundantes o con precios más estables, disponibles para todo el mundo, en un ambiente donde exista seguridad de suministro, sostenibilidad y competitividad.

El objetivo de este documento es sembrar la inquietud de cómo está y cómo puede quedar Venezuela con las reservas petroleras probadas más grandes del hemisferio, ante las realidades energéticas del siglo XXI y ante las recomendaciones de los expertos nacionales e internacionales.

El petróleo, el combustible que mueve el mundo, tiene una ventana de oportunidades para unos 15 ó 20 años más; este se podrá reemplazar, sólo en parte, por una combinación de energías renovables: solar, eólica, biomasa y otras, que no serán accesibles para todo el mundo. Por primera vez desde la revolución industrial, se vislumbra una crisis global de energía que afectará el dispendioso estilo de vida de los países. En los países energéticamente pobres los efectos serán más perversos porque sin seguridad energética no podrán salir del subdesarrollo y muchos de ellos se volverán inviables. De acuerdo con Nelson Hernández, de seguir la humanidad con un consumo dispendioso de recursos, necesitará el equivalente a dos Tierra y media de aquí a 50 años.

Palabras clave: Petróleo, paradigma, energía alterna, oportunidad, aprendizaje.

